

NOVENA AL SANTISIMO SACRAMENTO

Monseñor Juan Bautista Castro, Octavo Arzobispo de Caracas

La presente versión fue actualizada por el Pbro. Ramón Vinke Dovale, Párroco de Sta. Capilla y Capellán de la Universidad Simón Bolívar, y fue publicada el 6 de junio de 1996 con imprimátur de Ignacio Cardenal Velasco, Arzobispo de Caracas

Esta Novena fue compuesta y publicada por primera vez en el año 1882 por Monseñor Juan Bautista Castro, con motivo de la adoración cotidiana que se practicaba en la iglesia de Santa Capilla en Caracas, Venezuela (1882-1971), donde él era párroco. Esta Novena es una hermosísima muestra de la acendrada piedad de su autor, que comprueban las palabras de Monseñor Constantino Maradei:

"Hablar de Monseñor Castro es romper el velo de una religión auténtica, donde el Pan vivo descendido del cielo es anfiteatro real de Resurrección hacia la eterna vida. Recordar a Monseñor Castro es otear horizontes donde el Sol de Dios jamás se oculta, porque él como Cristo es luz de verdad, que permanece eternamente. Hablar de Mons. Castro es navegar en una nave, donde las brisas del Espíritu Santo siempre soplan por barlovento, en las velas de un corazón que navega en el mar de Dios".

Al editar nuevamente esta novena, se abrigan las mejores esperanzas de que contribuirá a afianzar el auge de la devoción al Santísimo Sacramento en Venezuela, y a hacer conocer aún más la piedad eucarística de Mons. Juan Bautista Castro, de santa e inmortal memoria.

Pbro. Ramón Vinke Dovale

Caracas, 6 de junio de 1992.

Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo.

GUIA PARA LA NOVENA

Se reza frente al Santísimo Sacramento, Tabernáculo o Sagrario y para alcanzar las gracias necesitamos seguir las siguientes pautas:

- Puede hacerse en cualquier tiempo del año, pero tendrá especial fruto en los días de la Octava de Corpus Christi.
- Guárdese, si es posible cada día, una hora de silencio en honra del que guarda nuestro Señor en el Santísimo Sacramento.
- Comúlguese los nueve días.
- Practíquese alguna mortificación durante la novena, porque la oración con penitencia es la más eficaz.

INTENCIONES DE LA NOVENA

Al hacer esta novena por Venezuela y por EEUU, elevamos nuestras plegarias por las necesidades públicas de la Patria, rogando muy particularmente por nuestros líderes y autoridades, y por la conversión de las personas que gobiernan nuestros países de origen y de residencia, a fin de que ejerzan su mandato según los dictados de la Ley Divina, tal es, en efecto, la voluntad de Dios, como nos lo ha dicho el Apóstol San Pablo. (cf. Rom 13, 1-7; Tit 3, 1-2; 1 Pe 1, 13-17).



Encomendemos muy especialmente:

a los jóvenes que luchan por la libertad en Venezuela y el mundo entero, así como a nuestros pastores. Roguemos por las intenciones del Papa Francisco, de la Santa Iglesia Católica, de las Conferencias Episcopales de Venezuela y de EEUU, de nuestra comunidad de oración PVV y de las parroquias donde estamos inscritos. Monseñor Castro nos invita también a traer nuestras intenciones personales con generosidad incluyendo familiares, amigos y bienhechores.

ORACIONES PARA TODOS LOS DÍAS

ACTO DE CONTRICIÓN

Señor mío Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, realmente presente en el Santísimo Sacramento del Altar, te adoro desde el abismo de mi miseria y de mi nada, y te doy gracias desde lo íntimo de mi corazón por la institución de este inefable Misterio, en el cual nos has mostrado tu inmenso Amor. Confuso vengo y lleno de dolor por la ingratitud con que hasta ahora te he correspondido, ¡Oh Jesús mío!; a Tu infinita piedad me has llamado muchas veces; he escuchado las invitaciones de tu amor, y no sólo no he correspondido a ellas como debía, sino que te he vuelto la espalda y te he despreciado. Tú no te has cansado de esperar, y aquí estoy, Salvador mío, con el deseo de que tu presencia y compasión triunfen al fin sobre mi rebeldía. Por la constancia amorosa e invencible con que sufres en el Santísimo Sacramento todos nuestros ultrajes, por el Sacrificio sangriento de nuestra Redención, en cuya memoria instituíste la adorable Eucaristía, perdóname mis muchos pecados, cura mi pobre alma, y haz que, fortalecida con este divino manjar, emprenda con valor y perseverancia el camino de las virtudes cristianas, hasta conseguir la eterna salvación. Amén.

ACTOS DE ADORACION

I. Te adoro, ¡Oh Padre Eterno!,

y te doy gracias por el amor infinito con que te dignaste enviar a tu Hijo unigénito para que redimiera y se hiciese manjar de mi alma. Te ofrezco todos los actos de adoración y las acciones de gracias que te tributan los Ángeles y Santos en el cielo, y las almas justas en la tierra. Te alabo, te amo y te doy gracias con todas las alabanzas, el amor y agradecimiento con que este mismo Hijo tuyo te alaba, te ama y te agradece en el Santísimo Sacramento; y te ruego hagas que El sea conocido, amado y honrado por todos, que se le den gracias dignamente y se le reciba en este Sacramento Divinísimo.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

II. Te adoro, ¡Oh eterno Hijo!,

y te doy gracias por el amor infinito con que por mi quisiste tomar la carne humana, nacer en un pesebre, ser educado en un taller, y padecer hambre, sed, frío, calor, penas, trabajos, desprecios, persecuciones, azotes, espinas, clavos y muerte en el madero durísimo de la Cruz. Te doy gracias con toda la Iglesia militante y triunfante por el infinito amor con que instituíste el Santísimo Sacramento para manjar de mi alma. Te adoro en todas las Hostias consagradas del mundo; te doy gracias también por aquellos que no te conocen ni te tributan gratitud. Quisiera dar la vida para que seas conocido amado y honrado en este Sacramento de amor e impedir las irreverencias y sacrilegios que se cometen. Te amo, Jesús mío, y deseo amarte y recibirte con el amor, la pureza y los afectos de tu Santísima Madre, con el amor y perfección de tu mismo purísimo Corazón. ¡Ah, Esposo amantísimo de mi alma!, obra en mi cuando vienes a mí sacramentalmente, y haz que yo muera primero antes que recibirte indignamente.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

III. Te adoro, ¡Oh eterno Espíritu!,

y te doy gracias por el amor infinito con que obraste el misterio inefable de la Encarnación, y por el infinito amor con que formaste de la sangre purísima de la Virgen María el Cuerpo Sacratísimo de Jesús para darlo como sacramental manjar a mi alma. Te ruego, que ilumines mi mente y purifiques mi corazón y los corazones de todos los hombres del mundo para que conozcamos este gran beneficio del amor, y recibamos dignamente el Santísimo Sacramento.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA DEL

NOVENA AL SANTISIMO SACRAMENTO

Monseñor Juan Bautista Castro, Octavo Arzobispo de Caracas

La presente versión fue actualizada por el Pbro. Ramón Vinke Dovale, Párroco de Sta. Capilla y Capellán de la Universidad Simón Bolívar, y fue publicada el 6 de junio de 1996 con imprimátur de Ignacio Cardenal Velasco, Arzobispo de Caracas

SANTÍSIMO SACRAMENTO.

¡Salve, Oh María, arca de oro que contiene el maná que es Cristo, dulzura inefable de nuestras almas! ¡Salve, oh mesa purísima en la cual nos alimentamos con el pan vivífico y celestial!
¡Oh María!, tú eres la que nos das con amor el pan verdaderamente substancial y viviente, Jesucristo en la Santísima Eucaristía. Concédenos, dulcísima Señora, que conozcamos y amemos cada día más las riquezas y maravillas del Santísimo Sacramento. Tú fuiste el más puro Tabernáculo que la tierra ha ofrecido a este Misterio: Enséñanos a recibirle con pureza. Que nuestras adoraciones y Comuniones sean por ti, ¡Oh Madre nuestra! Agradables a Jesucristo para nuestra dicha en el tiempo y la eternidad. Amén.

Nuestra Señora del Santísimo Sacramento,

Ruega por nosotros

Para que mi alma respire en tu gracia y en tu amor,

No me alejes de tu mesa, ¡Oh mi dulce Salvador!

Se recita tres veces la siguiente jaculatoria:

Guía: Alabanzas y gracias sean dadas en todo momento al Santísimo y Divinísimo Sacramento del altar.

Todos: Y bendita sea por siempre la Santa e Inmaculada Concepción de la Bienaventurada siempre Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra.

CANTOS AL SANTISIMO SACRAMENTO

AL PIE DE TUS ALTARES

Letra y Música: F. Cordero / Caracas, Venezuela / siglo XIX

Estrofa:

Al pie de Tus altares, oh! Dios mío,
encuentro yo mi paz y mi reposo.
Hasta aquí no penetra el mundo impío.
¡Recíbeme en tus brazos amorosos!

**Coro: ¡Recíbeme, recíbeme,
en tus brazos amorosos! (bis)**

Estrofa:

En Ti mi corazón revive y canta
el triunfo del amor con puro gozo;
eres para mi vida lumbre santa,
del alma fiel consolador esposo.

¡OH BUEN JESÚS!

Letra: H. Miguel Febres Cordero / **Musica:** H. Bethervien León

Acto de fe:

¡Oh, buen Jesús! Yo creo firmemente
que por mi bien estás en el altar,
que das tu cuerpo y sangre juntamente
al alma fiel en celestial manjar. (bis)

Acto de amor:

¡Oh, buen pastor, amable y fino amante!
Mi corazón se abraza en santo ardor;
si te olvidé, hoy juro que constante
he de vivir tan sólo de tu amor. (bis)

GOZOS AL SANTISIMO SACRAMENTO

¡Salve Santo Sacramento,
Maravilla del amor!
¡Salve, insigne Monumento
De la Gloria del Señor!
Hoy mi alma agradecida
Canta Himnos en tu honor:
**No me alejes de tu mesa,
¡Oh mi dulce Salvador!**

En la noche de la Cena
En mi pensabas, Jesús,
Y anegado en honda pena
Pensabas en mí en la Cruz.
Tú nunca me has olvidado,
Yo a Ti mil veces, Señor;
**No me alejes de tu mesa,
¡Oh mi dulce Salvador!**

Mientras tu cuerpo precioso
Nos dejabas en herencia,
En un Concilio ominoso
Preparaban tu sentencia.
Y pues sufriste paciente
El ósculo del traidor,
**No me alejes de tu mesa,
¡Oh mi dulce Salvador!**

'Por causa de mi pecado
Sudaste sangre en el huerto,
Y tu rostro delicado
Fue de salivas cubierto
Y pues tan grandes afrentas
Las sufriste por mi amor.
**No me alejes de tu mesa,
¡Oh mi dulce Salvador!**

Al ver tus heridas santas
Sangre por mí derramar,
Quisiera, mi bien, tus plantas
Con mis lágrimas regar.
Perdonaste a Magdalena
En premio a su tierno amor;
**No me alejes de tu mesa,
¡Oh mi dulce Salvador!**

Lloró Pedro amargamente,
Porque te negó tres veces,
Y apuró del penitente
El cáliz de amargas preces;
Yo mil veces te he negado,
¿Por qué no lloro, Señor?
**No me alejes de tu mesa,
¡Oh mi dulce Salvador!**

Tus llagas serán el puerto
Que del mal me abrigará;
De mi vida en el desierto
Tu cuerpo será el maná
La Cruz será mi bandera,
Que es del infierno el terror.
**No me alejes de tu mesa,
¡Oh mi dulce Salvador!**

¡Corazón de mi Jesús,
Jesús de mi corazón!
¡Oh la pasión de la Cruz!
O la Cruz de la pasión!
Quiero compartir contigo
Tus dolores y tu amor,
**No me alejes de tu mesa,
¡Oh mi dulce Salvador!**

Hijo pródigo en el mundo,
Disipé tu santa herencia,
Y manché en el lodo inmundo
La túnica de inocencia.
Hoy vengo, Padre, a pedirte
Una limosna de amor.
**No me alejes de tu mesa,
¡Oh mi dulce Salvador!**

¡Salve, amable Prisionero,
En los grillos del amor,
De tu pobre carcelero
Divino Libertador!
Yo seré tu centinela,
Mi consigna es darte honor.
**No me alejes de tu mesa,
¡Oh mi dulce Salvador!**

¡Salve, Príncipe del cielo,
Que en este trono de amor
Cubres con místico velo
Tu divino resplandor!
Yo seré tu cortesano,
Seré tu guardia de honor,
**No me alejes de tu mesa,
¡Oh mi dulce Salvador!**

¡Salve Prenda de la Gloria,
Testamento del amor,
Que de su muerte en memoria
Nos dejara el Salvador!
Canten ángeles y hombres
Himnos de eterno loor!
**No me alejes de tu mesa,
¡Oh mi dulce Salvador!**

CANTEMOS AL AMOR DE LOS AMORES

Letra y música: Busca De Sagastizabal

¡Cantemos al Amor de los Amores!
¡Cantemos al Señor! Dios está aquí.
Venid adoradores, adoremos, a Cristo Redentor.
¡Gloria a Cristo Jesús!
¡Cielos y tierra bendecid al Señor!
Honor y Gloria a Ti, Rey de la Gloria.
Amor por siempre a Ti, Dios del Amor.

¡Unamos nuestra voz a los cantares
del Coro Celestial! Dios está aquí.
Al Dios de los Altares, alabemos,
con gozo angelical!
¡Gloria a Cristo Jesús!
¡Cielos y tierra bendecid al Señor!
Honor y Gloria a Ti, Rey de la Gloria.
Amor por siempre a Ti, Dios del Amor.